

2. César Uribe Piedrahíta, como científico, médico e investigador

Las palabras del profesor **Carlos Eduardo Vasco Uribe**, Comisionado Coordinador de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, sobrino de **Uribe Piedrahíta** y, de alguna forma, su heredero como catedrático en Harvard University y como Miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, nos sirven para introducir este segundo capítulo:

En Colombia, es difícil encontrar, antes de **César Uribe Piedrahíta**, a alguien que combinara como él y con tal éxito, el estudio antropológico – de los indígenas, de la medicina naturista, de tipo tradicional, de los animales y plantas–, con los estudios científicos –de laboratorio, de análisis químico, de experimentación rigurosa–, de manera igualmente sistemática.⁹⁶

En septiembre de 1918, quizás cumpliendo con un requisito académico en el área de la cirugía, apareció el primer trabajo científico publicado de **Uribe Piedrahíta**, a manera de revisión de un caso. Se trata de un artículo titulado *Celiotomía*, incluido en la *Sección Clínica Quirúrgica* de la *Revista Clínica* de Medellín, informativo del gremio médico antioqueño para el país y el mundo, que dirigían los doctores **Gil J. Gil** y **Juan Bautista Montoya y Flórez (1)**.

En 1920, como se mencionó antes, se editó en la Tipografía Industrial de Medellín su tesis de grado *Apuntes para la Geografía Médica del Ferrocarril de Urabá*, fruto de sus experiencias como médico de una comisión de ingenieros en el Darién antioqueño. Ilustrado con 26

96 Carlos Eduardo Vasco Uribe, *cit.*

dibujos originales y una fotografía, según su profesor y presidente de tesis, el doctor **Gabriel J. Toro Villa**, este trabajo es de una capital importancia.

... tanto por el desarrollo no remoto que alcanzará la región objeto de estudio, cuanto porque es el primer capítulo de la Geografía Médica del Departamento de Antioquia, todavía no escrita, digno de figurar con brillo al lado de las obras de los doctores Cuervo Márquez y Robledo, únicas aparecidas entre nosotros (...) En los cuatro capítulos en los que el autor divide este importante trabajo, hace un estudio muy completo de los parásitos y animales *vulnerantes* de aquellas localidades, con descripción, clasificación e interés patológico; estudia con sagacidad e ilustración clínica las enfermedades que pudo observar como dominantes allá, prestándole especial atención a las *bubas* que tan interesantes son en nuestras tierras calientes, y como asunto novedoso de gran mérito, que bastaría para dar a la tesis el toque de originalidad generalmente ausente en trabajos de esta índole, realiza una investigación personal sobre el veneno *Niaara*, que usan los indios Catíos para emponzoñar sus flechas, con análisis químico y acción fisiológica incluidas, a pesar de los escasos o nulos métodos de investigación de los que se disponen. **Uribe Piedrahíta**, al presentar bien clasificado el conjunto de observaciones personales en la selva, se apartó de la rutina –que en este caso es una forma de pereza intelectual– común entre los estudiantes de medicina, que eligen para su tesis de grado asuntos que les soliciten la menor cantidad de trabajo posible, limitándose unas veces a hacer labor de simples bibliógrafos y a preconizar métodos y técnicas quirúrgicas *ad referendum* (2) (40).⁹⁷

La obra en mención es la primera referencia conocida y publicada en Antioquia en torno a labores académicas y acciones en las áreas de la promoción, la prevención y la atención primaria en salud: se trata del único antecedente registrable de lo que sería la gran revolución en la prestación de servicios de salud en el país. Así lo consideraba el Dr. **Héctor Abad Gómez**, figura cimera y estudioso de estas actividades en nuestro medio, y fundador de la Facultad Nacional de Salud Pública, como hija de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.⁹⁸

97 Hernando Groot: *César Uribe Piedrahíta*, en *Anales...*, *op. cit.*

98 Alberto Vasco Uribe, *cit.*

Durante la temporada de residencia en Boston, vinculado al Departamento de Patología Comparada de la Escuela de Medicina de Harvard, bajo el patrocinio de la Fundación George Fabyan, varios trabajos de **Uribe Piedrahíta** fueron publicados. Así, profusamente ilustrados por el propio autor, se han encontrado dos de sus textos, sobre observaciones de parásitos en el pollo, aparecidos en *The Journal of Parasitology*, editado por la prestigiosa institución **(3) (4)**.⁹⁹

Posteriormente, y como producto de sus labores como jefe de investigación del Beacon Sun Hospital Laboratory, en Valera (Venezuela), entre 1925 y 1926 se publicaron varios estudios en el campo de la parasitología y la microbiología, en los que se consignan sus novedosas descripciones, hallazgos de laboratorio y trabajos de campo en la región noroccidental del vecino país, igualmente ilustrados con dibujos del autor. Así, sobre dos xiphidocercarias parásitas de renacuajos y pececillos –las denominadas *Cercaria reptans* y *Cercaria fausti*– **(5)**, sobre una nueva especie de critidia –flagelado parásito de reduvídeos, a la que llama *Crithidia ortheae*– **(7)** y sobre un nuevo invertebrado huésped de tripanosomas que identifica como *Apiomerus pilipes* **(8)**. Así mismo, escribió sobre la división nuclear en los trofozoitos de la ameba **(9)**, y apareció una muy completa monografía del insecto llamado comúnmente *chipo*, *chinche de monte*, *chupón* o *pito*, reduvideo hematófago comprometido en la transmisión de la tripanosomiasis sudamericana o *Enfermedad de Chagas* **(10)**.¹⁰⁰

Acá es necesario mencionar un curioso texto de **César Uribe** de esa época. Está escrito junto a **E. P. De Bellard**, sobre la paraadenitis inguinal subaguda, y llama la atención por ser su primer trabajo en colaboración, por aparecer en una publicación científica en castellano y por estar dividido en cinco segmentos **(6)**.

Nuevamente vinculado a Harvard, en colaboración con el profesor **Donald Leslie Augustine**, en el Departamento de Patología Comparada de la Facultad de Medicina y la Escuela de Salud Pública, realizó y publicó en la revista londinense *Parasitology* –Suplemento a *The Journal of*

99 Hernando Groot: César Uribe Piedrahíta, en **Anales...**, *op. cit.*

100 *Ibid.*

Hygiene—, sus estudios de un tremátodo del intestino de un zorro —parásito al que denominan *Alaria arisaemoides*— (11).¹⁰¹ También dedicó su esfuerzo científico a estudiar estructuras nucleares y la patología de otras enfermedades dermatológicas del trópico, colaboró con el profesor **Edward Ernest Tyzzer** y sus asociados en trabajos de anatomía microscópica de algunos tremátodos e investigó algunas de las acciones de los barbitúricos.¹⁰²

A fines de 1929, ya en el país y cuando fue Profesor de Parasitología de la Universidad Nacional y de la Escuela Nacional de Veterinaria, **Uribe Piedrahíta** presentó a la Sociedad Médico-Quirúrgica de los Hospitales sendos estudios pioneros en Colombia: uno sobre las tripanosomiasis de los equídeos y sus diferentes manifestaciones clínicas —las llamadas localmente *Renguera* y *Secadera*— (12), y otro sobre el hallazgo en su laboratorio de las formas de evolución del *Trypanosoma cruzi* en el intestino del *pito* (13).¹⁰³ Ambos artículos, ilustrados por el propio autor, fueron publicados por esa institución científica en su órgano de difusión y posteriormente editados en separata.

Entre 1930 y 1931 aparecieron algunas contribuciones suyas sobre diferentes temáticas científicas en la *Revista Médica de Colombia*, a la cual se vinculó desde sus comienzos. Así, en el primer número de esta nueva publicación científica hace un comentario sobre la edición del libro *Mycological Explorations of Colombia* del Departamento de Agricultura de Puerto Rico, en el cual se divulgan los estudios de hongos hechos en Colombia por los señores **Carlos E. Chardon** y **Rafael A. Toro** (14); dividido en cuatro números, se publicó su voluminoso texto sobre el metabolismo basal (15); escribe el editorial de la octava edición, sobre la fundación de la Facultad de Ciencias Naturales del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá (16), y en el número once sale a la luz pública otro estudio pionero y de trascendental importancia en la economía del país, sobre la infección del ganado bovino colombiano por el

101 *Ibid.*

102 Enrique Uribe White: *El Dr. César Uribe Piedrahíta...*, *op. cit.*

103 Hernando Groot: *César Uribe Piedrahíta*, en *Anales...*, *op. cit.*

Trypanosoma vivax, donde sugiere la posibilidad de que los tábanos actúen como vectores y de que la enfermedad se haya importado al país junto con el ganado cebú en las sabanas de la costa caribeña (17).¹⁰⁴

Así mismo, a principios de los años 30, en compañía del doctor **Federico Lleras Acosta**, primer bacteriólogo del país, **César Uribe** aplicó con resultados satisfactorios el llamado método d'Herelle en las poblaciones cundinamarquesas de Guaduas y Tocaima. El método consiste en el cultivo de un cocobacilo en gran escala, para la erradicación de una plaga de langostas migratorias que estaban devastando las cosechas del lugar.¹⁰⁵ Al respecto, nos escribe el Dr. Sergio Orduz:

He consultado mis libros de patología de insectos y he encontrado referencias sobre la enfermedad que me consultas. Ésta fue reportada por primera vez en langostas enfermas (*Schistocerca americana*) por Felix d' Herelle en Yucatán (México) en 1911, y fue designada por él mismo como *Coccobacillus acridiorum*; sin embargo, este género es inválido y el status de la bacteria permanece desconocido según lo reportan Tanada y Kaya (1993) en su libro *Insect Pathology*. Y a continuación mencionan: "En 1912 d' Herelle aplicó la bacteria con éxito en Argentina y Colombia, pero con menos éxito en otros países". Sus reportes estimularon a otros en el uso de esta bacteria. Algunos investigadores confirmaron estos resultados, pero la mayoría fallaron, lo cual movió al abandono de esta bacteria como agente de control. La causa de la falla no la conocemos... En otro libro, *Patología de Insectos* de G. Cantwell (1974), encontré también el reporte de d' Herelle que, aunque reconoce el informe de México, este investigador y otros fallaron en confirmar el postulado de Koch. Las muestras de esta bacteria depositadas en el Instituto Pasteur han sido identificadas hoy día como una bacteria del grupo de la cloaca tipo A (Buchner GE., 1959. *J. Insect Pathol.*, 1:331-346).¹⁰⁶

104 *Ibid.*

105 Augusto Escobar Mesa: *Naturaleza...*, *op. cit.*

106 Sergio Orduz, Ph.D. Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB). Medellín. Las citas referenciadas completas son: Tanada, Y., and H.K. Kaya. **Insect Pathology**. New York, Academic Press, 1993; Buchner, G.E. *The bacterium Coccobacillus acridiorum d'Herelle: Its taxonomic position and status as pathogen of locust and grasshoppers*, en **J. Insect Pathol.** 1:331-346, 1959, y Cantwell, G. **Insect Pathology**. New York, Marcel Dekker, 1974.

En julio de 1936, un breve artículo de **Uribe** sobre la carencia de dos aminoácidos en la aparición de la úlcera péptica, a manera de revisión, se publicó en el *Boletín Clínico* de Medellín (18). Es el único texto médico de la época, en medio de muchos otros sobre distintos tópicos de su febril actividad intelectual.

En abril de 1940 hizo la presentación de la ponencia *Esquema para un estudio de la patología indígena en Colombia* en el Primer Congreso Indigenista Interamericano, llevado a cabo en la ciudad mejicana de Pátzcuaro, Michoacán. Este texto –reconocido en el evento como una de las más interesantes obras originales presentadas– es publicado en la revista *América Indígena*, órgano oficial de esta institución, en enero de 1941. Sobre este trabajo escribe el autor:

Está basado en el conocimiento personal de muchas de las tribus salvajes y semisalvajes que aún viven en el territorio de Colombia. No pretendemos establecer la noción de una patología independiente y autóctona, ni presentar un estudio extenso, ya que las entidades mórbidas que se conocen entre nuestros indígenas pertenecen al dominio de la Medicina Universal, y en especial a la de las zonas tropicales. Esta síntesis de nuestras observaciones, venía mandándose para la formación de una obra más completa y extensa, pero debido a las características amplísimas del programa de este Congreso, hemos resuelto presentarla como un derrotero para investigaciones más profundas y detalladas sobre Antropología, Etnología, Nutrición y Metabolismo, etc., de las agrupaciones que aún existen en Colombia y en las cuales pueda descontarse el mestizaje y la contaminación extraña. Desgraciadamente, las relaciones más o menos directas con razas extranjeras, han modificado profundamente la estructura social y somática de nuestros aborígenes y sólo dos grupos –el de los Motilones en el nordeste de Colombia, y el de los Tetetes, entre los ríos Caquetá y Putumayo– permanecen intactos, pero completamente desconocidos (...) La malaria, el parasitismo intestinal, la sífilis y las enfermedades por carencia y tóxicos dominan el cuadro patológico de nuestros grupos indígenas y semi-salvajes (...)¹⁰⁷.

107 César Uribe Piedrahíta: *Esquema para un estudio de la patología indígena en Colombia*. *América Indígena*, 2 (1): 67-74. México, enero 1941.

En esta ponencia hay tanto de un gran rigor científico, como de una profunda sensibilidad y afecto hacia la población más discriminada y desprotegida de la nación en toda su historia (19)¹⁰⁸.

En 1944 César Uribe Piedrahíta publicó en su revista *Laboratorio* su breve artículo *El arte indígena como documento médico*, en el cual reúne tres de sus grandes pasiones y opciones de vida: la del artista, la del indigenista y la del médico. Y anunció, en una edición especial, como siempre ilustrada por él mismo, el hallazgo de una nueva especie de tremátodo larvario, una cistocercaria de la Sabana de Bogotá, a la que denomina *C. usaquenensis n. sp.* (20).¹⁰⁹

En 1945 apareció en la *Revista de la Universidad Nacional*, escrito en colaboración con el Dr. Kalman Mezey, el primer estudio farmacodinámico sobre el *Niaara*, aquel veneno de flechas que había conocido en el Darién antioqueño en sus años de estudiante, del que se concluye que tiene acciones semejantes a los digitálicos (21). Ampliado notablemente e ilustrado con dibujos y gráficas, un texto sobre el mismo asunto fue editado al año siguiente en los *Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá* (22). En estos artículos se analizan las propiedades químicas de la sustancia, se describen sus efectos y se anuncian sus bondades terapéuticas.¹¹⁰

Entre 1947 y 1948 fueron publicados cinco artículos de Uribe sobre parásitos de animales de la región de los Llanos Orientales en la revista *Caldasia*, otra vez profusamente ilustrados por él mismo, y los cuales se recogieron bajo el nombre general de *Contribuciones al estudio de la Parasitología en Colombia*: en el texto inicial destaca el papel patógeno del primer myxobólido que se describía en el país, un parásito de la vesícula biliar de la rana *palmipes* (23); en el segundo, describe un parásito del intestino de un lagarto del género *Anolis* (24); en el tercer artículo trae las observaciones y nuevos conocimientos de un tremátodo parásito del yeyuno, y sus relaciones con su huésped, un ave acuática tropical conocida en Colombia como *tara* o *coclito negro* (25); en el cuarto,

108 Hernando Groot: César Uribe Piedrahíta, en *Anales...*, op. cit.

109 *Ibid.*

110 *Ibid.*

se refiere al trofozoito y al ciclo vital de un protozoario parásito de varios lagartos (26), y en el quinto, anota la presencia de otro tremátodo parásito del pulmón o saco aéreo de la misma rana *palmipes* (27).¹¹¹

Volviendo rigurosamente sobre un tema que le absorbió desde la juventud, en 1948 y 1949, en brillante exposición ante la comunidad científica mundial, publicó en sendas revistas especializadas de los Estados Unidos y de España (*The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics* y *Farmacoterapia Actual*), y en colaboración con los doctores **Mezey**, **Pataki** y **Huertas Lozano**, otro interesante artículo sobre las propiedades terapéuticas en humanos de un glucósido cardioactivo aislado del látex del niaara, al que llamaron la *niaarina* (28) (29).¹¹²

En 1950, reproducido en varias revistas científicas del país, **Uribe Piedrahíta** publicó su extenso trabajo sobre las tripanosomiasis humanas y animales en Colombia, realizado en compañía de los doctores **Rengifo Salcedo** y **Groot**, sus más destacados discípulos. Fue adelantado en la ciudad de Villavicencio, en el “Instituto de Enfermedades Tropicales Roberto Franco”, del Ministerio de Higiene, en colaboración con el Laboratorio de Higiene del Ejército, y presentado a la Academia Nacional de Medicina de Bogotá en una de sus sesiones a fines de 1949. Este texto está integrado por tres artículos: el primero, *Nota preliminar sobre un tripanosoma humano del valle del río Ariari (intendencia nacional del Meta)*, anuncia al mundo científico el reciente descubrimiento del agente causante de una nueva tripanosomiasis humana en América, distinto al *T. cruzi* y al *T. rangeli* –al que llaman *T. ariarii* y que se convierte en objeto de estudios y publicaciones nacionales e internacionales durante ese año y el siguiente–; los otros dos artículos, *Tripanosomas de artrópodos* y *Tripanosomas de vertebrados*, son ejemplares de erudición científica y rigurosa labor investigativa (30).¹¹³

En la revista *Antioquia Médica* aparecería al año siguiente un comentario de estos artículos, como un tributo al dilecto hijo de su Escuela Médica de los colegas y amigos de su ciudad natal.

111 *Ibid.*

112 *Ibid.*

113 *Ibid.*

También en 1950, la *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* publicó su voluminoso artículo sobre los tremátodos larvarios del país, texto que fue ilustrado con gran cantidad de planchas con fotografías y dibujos del autor. Como en una despedida, en la introducción a éste, su último trabajo en solitario, **Uribe Piedrahíta** presenta una mínima parte de sus estudios sobre el tema. Trae, además, una serie de comentarios que consideramos de gran interés humano e histórico —apenas se ha recuperado de la tragedia ocurrida el 9 de abril de 1948—, por lo que se reproduce en su integridad:

Con la intención de coleccionar y estudiar los posibles hospederos de parásitos del hombre y de los animales domésticos, que puedan amenazar, directa o indirectamente a nuestro país, emprendimos estos estudios que apenas están bosquejados. (...) Afortunadamente se salvaron del incendio parte de nuestros trabajos y los protocolos enviados al cuidado del Prof. J. C. Bequaert, del Museo de Zoología Comparada del Harvard College, Cambridge, Massachusetts. El profesor Bequaert clasificó los moluscos que le enviamos. Como la vecindad de Venezuela y Ecuador (*Schistosoma* y *Paragonimus*), puede ser muy interesante para la patología de Colombia, hemos buscado posibles hospederos en nuestro país. Igualmente estudiamos *Limnea*, *Physa*, *Tropicorbis*, etc. con el fin de determinar zonas de parasitismo de *Fasciola* y posiblemente de *Echinostomun*, *Paragominus* y otros parásitos de animales domésticos o salvajes. (...) Debido a la completa destrucción de nuestros laboratorios, colecciones y bibliotecas, nos vemos obligados a numerar los Tremátodos larvarios y los que estamos estudiando, con el numeral del hospedero. Asimismo, numeramos las planchas descriptivas. (...) Esta pequeña contribución se debe a mis colaboradores, los Dres. Santiago Rengifo, Augusto Gast Galvis, G. Hitzig y Tufik Meluk, y los señores Guillermo Abadía, Rosendo Barrera, Emilio Uribe y Carlos Ospina y muchos otros, y muy especialmente a los profesores J. C. Bequaert (Harvard College, Cambridge), D. L. Augustine (Harvard Medical School, Boston), E. C. Faust (Tulane University, New Orleans), W. W. Cort (Johns Hopkins University, Baltimore) y R. Talice (Universidad de Montevideo, Uruguay). Para todos los que nos ayudaron y orientaron, enviamos nuestro sincero agradecimiento (32).¹¹⁴

114 *Ibid.*

Vinieron luego, presentados sucesivamente a las sesiones de la Sociedad de Biología de Bogotá, también ilustrados con dibujos originales y reunidos en un solo volumen de sus *Anales*, cuatro estudios escritos al alimón con sus discípulos, los doctores **Groot** y **Rengifo Salcedo**, tres dedicados al mencionado *T. ariarii* y otro al *T. rangeli* (33) (34) (35) (36).¹¹⁵

Su último texto científico publicado –también en colaboración con **Groot** y **Rengifo Salcedo**– apareció en noviembre de 1951 en el *American Journal of Tropical Medicine*. Se trata de un resumen de la ponencia que sobre el *T. ariarii* presentaron sus autores en el Congreso de la American Society of Tropical Medicine reunido en la ciudad de Savannah, Georgia, casi un año antes, el 9 de septiembre de 1950 (37).¹¹⁶

Parafraseando otra vez al Dr. **Hernando Groot**, se hace casi obligatorio recordar a esta descollante personalidad de la ciencia colombiana, porque su ejemplo ha de servir a las actuales y futuras generaciones de investigadores nuestros para afrontar los problemas de los momentos actual y venidero. De ahí la necesidad de conocer con detalle las tareas que cumplió y las circunstancias en las que las realizó, la manera como venció las dificultades y obstáculos que se opusieron a su actividad, y la forma en que siempre los superó, animado por el rigor, la disciplina y la decisión de hacer progresar la medicina colombiana. Trabajó en medios muy limitados, pero con disciplina férrea, con constancia a toda prueba y con el más riguroso sentido de autocrítica salió adelante en todas sus empresas.¹¹⁷

Lo más importante de él fue la fuerza que le comunicó a sus estudiantes para que desarrollaran una actitud positiva hacia el país, para que pensarán en ser buenos médicos, que indagarán las causas de las enfermedades, que vieran que había aún muchas cosas por estudiar y que se dedicaran a estudiar bien tanto sus enfermos como su entorno. Es decir, él creó una verdadera Escuela. Y los que nos criamos en ese ambiente, tenemos que agradecerle el que nos hubiera ayudado a formar en esas disciplinas. Por encima de sus descubrimientos, de sus múltiples intereses, de sus valiosos

115 *Ibid.*

116 *Ibid.*

117 Hernando Groot: *Evocación*, *op. cit.*

aportes en ciencias, lo más destacado de **Uribe Piedrahíta** es su labor docente, la que llegó a formar una Escuela.¹¹⁸

Para terminar, las sugestivas frases de un reportaje que se le hizo a nuestro biografiado pocos meses antes de morir:

Frente a la personalidad multiforme de **César Uribe Piedrahíta**, constituye un intrincado problema precisar cuál ha sido, entre mil y una, disímiles, su más intensa y fructífera experiencia. Se disputan el primer puesto su aprendizaje, con maestros de talla mundial, en Harvard, el gran centro médico de Boston, y su contacto con sus amigos, y compadres, los indios y los negros de las tierras bravías del trópico. Alternando sus visitas a la vorágine vegetal y a los laboratorios de la civilización, ha complementado y unificado, de manera excepcional, conocimientos científicos y su apego a la causa de la humanidad. En sus recuerdos de explorador de la manigua y de investigador del microscopio y la probeta, desfilan siempre juntos, vinculados, los indígenas de la piragua y el bohío, y los sabios de todas las latitudes que le legaron sus conocimientos, en las cátedras universitarias.¹¹⁹

118 Hernando Groot Liévano: Comunicación personal.

119 ---: *César Uribe Piedrahíta*, en **Semana**, *op. cit.*